



CAPÍTULO UNO

- 1** PRÓLOGO
- 2** PONIENDO LAS COSAS EN ORDEN
- 3** UN LIBRO ÚNICO

1 PRÓLOGO

Era aproximadamente el año 33 d. J.C.

El sol del mediodía quemaba. Todo estaba tranquilo. Ni siquiera los pájaros querían cantar a causa de aquel calor agobiante. Cleofas pateó un pedazo de lodo seco en el camino polvoriento, respiró profundamente y exhalando suspiró cansado. Con los ojos entreabiertos por la bruma, apenas llegaba a divisar la loma de la próxima colina. Emaús, su pueblo, estaba a unos pocos kilómetros, pero anochecería antes de que llegaran. Hubieran querido salir de Jerusalén más temprano; después de todo once kilómetros son una caminata considerable, pero los sucesos de aquella mañana los habían retrasado, mientras esperaban oír noticias más concretas. Emaús no era una gran ciudad, pero hoy tenía un aire muy especial. Cualquier lugar era mejor que Jerusalén con su gente ruidosa, sus tropas romanas y su gobernador: Poncio Pilato.

Cleofas, inmerso en sus pensamientos, regresó bruscamente a la realidad cuando su irritado amigo le hizo la misma pregunta por segunda vez. Ellos dos habían estado discutiendo los sucesos de aquel día y de los últimos años. Hablaron hasta que el más mínimo detalle había sido analizado exhaustivamente. Cleofas estaba cansado. Más que eso, estaba confundido por todo lo que había ocurrido en Jerusalén. En esos días, parecía que la vida planteaba más preguntas que respuestas.

Caminando con dificultad montaña abajo, dieron vuelta en una curva y ... ¡fue entonces cuando se encontraron con EL FORASTERO!

Horas más tarde, ese mismo día, acalorados y sudorosos por haber regresado a toda prisa a Jerusalén, no hallaban una buena respuesta para dar a sus amigos de cómo EL FORASTERO se les había unido en el camino. Cleofas pensó que había salido de la sombra de una gran piedra, pero eso no encajaba con la explicación de su amigo. La realidad era que no estaban seguros de dónde había salido. De manera poco convincente, Cleofas dijo que el extraño "se presentó como ... bueno no sé ... simplemente, apareció". Esta explicación tan misteriosa dio lugar a comentarios burlones, que echaban la culpa al excesivo calor y al intenso sol.

Pero de una cosa estaban seguros. EL FORASTERO había tomado esa antigua colección de libros, la Biblia, y empezando desde el principio, se los había explicado de tal manera que todo tenía sentido.

El mensaje del FORASTERO había hecho desaparecer todo desaliento y duda de sus mentes. Estaban tan emocionados por su nueva comprensión que corrieron de regreso a Jerusalén para contarles a sus amigos acerca del FORASTERO. De alguna manera, ellos también necesitaban oír este mensaje, el mensaje que habían oído EN EL CAMINO A EMAÚS.

¿Qué les dijo exactamente a estos dos amigos EL FORASTERO acerca de la Biblia (un libro que ha desconcertado a tantos) para hacerla tan obvia y llena de sentido?

Justamente de eso es de lo que trata este libro. Y para entenderlo claramente, haremos lo que hizo EL FORASTERO: comenzar por el principio.

2 PONIENDO LAS COSAS EN ORDEN

Pensándolo bien, es totalmente razonable, de hecho tiene lógica, invertir unas pocas horas de toda la vida en comprender la Biblia. Después de todo, la Biblia tiene enseñanzas profundas sobre la vida ... y sobre la muerte.

Durante siglos ha sido el libro de mayor venta. Cualquiera que diga ser una persona algo informada debería entender lo básico de su contenido. Desafortunadamente, la Biblia ha caído en descrédito, no por lo que dice, sino porque algunos hombres y mujeres prominentes, quienes han declarado seguir la Biblia, han tomado malas decisiones en sus vidas: no han respaldado con su ejemplo lo que Ésta dice.

En ocasiones, incluso el mensaje del libro ha sido atacado por personas que, a pesar de tener muy buenas intenciones, nunca se han tomado el tiempo necesario para entender lo que la Biblia realmente dice.

Pero la Biblia no ha cambiado; así que, a pesar de lo que digan los escépticos y críticos, lo lógico es que usted la conozca por **sí mismo**:

- ... para **su propia** tranquilidad de ánimo,
- ... y para **su propio** bien.

UN ROMPECABEZAS

En cierto modo, la Biblia es como un rompecabezas. Con esto no quiero decir que su mensaje esté escondido, sino que para entender la Biblia correctamente las piezas del mensaje deben ser colocadas en la forma correcta. Esto lo podemos hacer aplicando cuatro principios básicos necesarios en todo aprendizaje.

LOS CIMIENTOS

El primer principio básico lo usamos, de hecho, en multitudes de ocasiones. Para aprender cualquier concepto nuevo, partimos de lo que ya sabemos. Edificamos desde los cimientos hacia arriba, *nos movemos de lo conocido a lo desconocido*. Los niños no empiezan la educación preescolar aprendiendo álgebra, sino que les enseñamos los números básicos, y *los llevamos de lo simple a lo complejo*. Si saltamos los fundamentos básicos, el álgebra más elemental será inalcanzable.

Lo mismo pasa con la Biblia. Si descuidamos la construcción de los cimientos, el conocimiento bíblico que vayamos adquiriendo incluirá ideas erróneas que producirán un mensaje confuso. Por tanto el rompecabezas armado mostrará una imagen equivocada. En este libro empezaremos con lo básico para posteriormente profundizar nuestro entendimiento a través del estudio de cada capítulo, edificando sobre el conocimiento adquirido previamente.

LA CUERDA PARA COLGAR LA ROPA

El segundo principio básico es especialmente importante cuando aprendemos historia o leemos un relato. Dicho llanamente, *se empieza por el principio y se avanza gradualmente hasta el final*. Esto parece obvio, pero mucha gente tiende a leer la Biblia saltando de unos relatos a otros, sin tomarse el tiempo para atar cabos. En este libro veremos eventos claves, y los alinearemos en una secuencia lógica, tal como hacemos al tender la ropa en una cuerda. Debido a que esta sinopsis no cubrirá todos los eventos, es de esperar que queden algunos espacios vacíos en la cuerda. Si espera con paciencia, los espacios se llenarán más adelante, después de tener el cuadro básico completo.

Aunque esta imaginaria cuerda de colgar ropa no pueda ser tan larga como para incluir toda la historia bíblica, los eventos

que estudiaremos irán encajando de tal manera que el mensaje tenga continuidad. Si usted es un lector promedio, cuando termine este libro comprobará que la Biblia tiene mucho más sentido del que usted había percibido antes. El que lo crea o no, le toca a usted decidirlo. Sinceramente espero que lo crea, pero la elección es enteramente suya. Por mi parte la tarea es ayudarle a entender la Biblia claramente.

GELATINA Y GALLETAS

El tercer principio básico es de crucial importancia: *No mezcle los distintos temas; trate sólo uno a la vez*, ya que hay muchos asuntos diferentes.

Para que sirva de ilustración, la Biblia puede ser comparada con un libro de gastronomía que presenta gran diversidad de recetas de cocina. Si queremos tener un buen plato no debemos mezclar varias recetas en su elaboración. Tradicionalmente, la Biblia ha sido dividida en temas o tópicos como, por ejemplo, Dios, los ángeles, el hombre y las profecías. La intención es facilitar la comprensión, pero uno tiene que ser cuidadoso. Algunas personas, al encontrar similitudes entre distintos tópicos, intentan combinar las ideas, lo que resulta frecuentemente en una distorsión del significado original.

Es como saltar de una receta de gelatina a una de galletas, simplemente porque ambas empiezan con la letra “g”. Si usted empieza a hacer gelatina y termina con la receta de las galletas, horneará la gelatina hasta que esté ¡bien doradita! Sí, las dos comienzan con la letra “g”, pero si las combinamos obtendremos un postre... ¡horrible!

En la Biblia, si saltamos de un tema a otro, aun sin intención, el resultado final será confuso y el rompecabezas resultante un desastre. Para evitar este caos bíblico, nos centraremos en *un solo tema* a la vez.

DOMINE LOS TEMAS PRINCIPALES

El último principio básico es *dominar los temas principales*. Debe aplicarse a cualquier situación de aprendizaje cuyo contenido no le sea familiar. Lo fundamental es, antes de nada, aprender los puntos más importantes.

La Biblia cubre una cantidad increíble de temas, pero no todos tienen la misma relevancia. En este libro nos centraremos en un tema fundamental, el más significativo de la Biblia. Una vez que lo entienda, la Biblia tendrá para usted un sentido profundo aunque sencillo de entender.

La mezcla de temas variados es una de las causas que contribuyen a que tengamos tantas religiones, denominaciones y sectas. Cada una de ellas tiene a la Biblia como “su libro” en mayor o menor medida. Siguiendo la ilustración del punto anterior: La gelatina ha sido mezclada con las galletas. El rompecabezas armado da una imagen irreconocible. En algunos casos la confusión es menor. En otras situaciones, la mezcla ha causado resultados catastróficos.

3 UN LIBRO ÚNICO

No hay ninguna duda al respecto: la Biblia es un libro único. En realidad es una colección de libros, sesenta y seis en total. Un autor al comentar sobre la particularidad de la Biblia, la describió de esta manera:

“Aquí tenemos un libro que fue:

1. *escrito durante 1.500 años.*
2. *escrito a través de 40 generaciones.*
3. *escrito por más de 40 autores de todo trasfondo social, incluyendo reyes, campesinos, filósofos, pescadores, poetas, hombres de estado, eruditos, etc.:*

Moisés, un líder político, educado en las universidades de Egipto.

Pedro, un pescador.

Amós, un pastor de ovejas.

Josué, un general militar.

Nehemías, un copero.

Daniel, un primer ministro.

Lucas, un médico.

Salomón, un rey.

Mateo, un cobrador de impuestos.

Pablo, un rabino.

4. *escrito en diferentes lugares:*
 - Moisés en el desierto.*
 - Jeremías en un calabozo.*
 - Daniel en un monte y en un palacio.*
 - Pablo dentro de una prisión.*
 - Lucas mientras viajaba.*
 - Juan en la isla de Patmos.*
 - Otros en los rigores de una campaña militar.*
5. *escrito en diferentes tiempos:*
 - David en tiempo de guerra.*
 - Salomón en tiempo de paz.*
6. *escrito con diferentes estados de ánimo:*
 - Algunos escribieron desde las alturas del gozo y otros desde las profundidades del dolor y la desesperación.*
7. *escrito en tres continentes:*
 - Asia, África y Europa.*
8. *escrito en tres idiomas:*
 - Hebreo, arameo y griego.*
9. *Finalmente, sus temas incluyen cientos de tópicos controvertidos. Aún así, los escritores bíblicos hablaron con armonía y continuidad desde Génesis hasta Apocalipsis. Es una historia que se va revelando ...*¹

La revelación de *esta historia* es lo que vamos a analizar, de una manera simple y sin usar una terminología demasiado teológica. Sin lugar a duda, lo más especial de la Biblia, es que afirma ser la Palabra de Dios.

INSPIRADA POR DIOS

Frecuentemente llamada “las Escrituras”, la Biblia declara que,
Toda la escritura es inspirada por Dios ... 2 Timoteo 3:16

El concepto de Dios “*inspirando las Escrituras*” es de tal importancia que requeriría un estudio por separado. Cuando alguien exhala su aliento, ese aliento viene desde muy adentro y forma parte de la misma persona. De esa misma manera debe ser vista toda la Escritura, como el producto de Dios mismo. Dios y su palabra son inseparables, siendo ésta una de las razones para llamarla “*la Palabra de Dios.*”

PROFETAS

Vamos a expresar de forma sencilla la realidad de la inspiración: Dios les dijo a determinados hombres lo que quería que escribieran y ellos lo escribieron. La mayoría de estos hombres fueron llamados *profetas*.

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas ... Hebreos 1:1

Hoy pensamos que los profetas eran aquellas personas encargada de predecir el futuro; sin embargo en los tiempos bíblicos un profeta era un mensajero que comunicaba las palabras de Dios al pueblo. A veces el mensaje tenía que ver con eventos futuros, pero en la mayoría de los casos se refería a la vida diaria.

Dios guió a los profetas de tal manera que escribieran exactamente lo que Él quería. Al mismo tiempo Dios permitió al escritor humano que registrara *Su Palabra, la Palabra de Dios*, en el estilo propio del profeta, pero sin error. Estos hombres no tenían libertad de añadir sus propios pensamientos personales al mensaje. Por ser la Palabra de Dios tampoco se trataba de algo que ellos mismos hubiesen inventado.

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por la voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. 2 Pedro 1:20,21

Dios no se limitaba a poner su sello de aprobación al esfuerzo literario de algunos hombres. La frase “*siendo inspirados*” se usa en otros lugares de la Biblia con referencia al traslado de un lugar a otro de un hombre paralizado.² Tal como un paralítico no puede caminar por su propia fuerza, los profetas no escribieron la Biblia por decisión propia. La Biblia es clara en este aspecto, *es el mensaje de Dios* de principio a fin.

EXACTITUD EXTREMA

Los profetas escribieron *las palabras de Dios* en rollos, generalmente hechos de piel de animal o de papiros de fibra vegetal. Los documentos originales se llamaban *autógrafos*.

Debido a que los autógrafos originales eran frágiles y duraban poco, se hicieron copias de los rollos. ¡Qué copias! ¡Y todas escritas a mano! El convencimiento por parte de los propios escritores de estar copiando *la Palabra de Dios* produjo uno de los *trabajos de copiado* más notable que jamás se haya hecho. Cuando escribían el texto hebreo:

*Usaban toda medida de seguridad imaginable, sin importar lo incómodo o laborioso que fuera, con el fin de asegurar una transmisión exacta del texto. El número de letras de un libro era contado y se señalaba la letra que marcaba la mitad. Lo mismo se hacía con las palabras y nuevamente se anotaba la palabra que quedaba justo a la mitad.*³

Esto se hacía con ambos textos, la copia y el original, para asegurarse que fueran exactamente iguales.

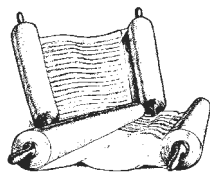
Los escribas fueron tan exactos en su transcripción que, cuando los rollos del Mar Muerto (escritos en el año 100 a. J.C.) fueron hallados y comparados con los manuscritos frutos de sucesivos copiados y recopiados durante un período de hasta 1.000 años más tarde (900 d. J.C.), no se encontraron diferencias significativas en el texto.⁴

Josefo, un historiador judío del primer siglo después de Cristo, hizo el siguiente comentario a su gente:

*...La certeza que hemos dado a estos libros de nuestra propia nación es evidente en el hecho de que durante tantas épocas que han pasado, nadie ha tenido el atrevimiento de hacer algún cambio, ni de añadir algo ni de quitar nada de ellos; se convierte en algo natural para todo judío ... estimar esos libros ... divinos.*⁵

Aquellos hombres estaban absolutamente convencidos que alterar el texto traería la desaprobación de Dios. Tenemos suficientes razones para estar seguros que, lo que tenemos hoy, es esencialmente lo mismo que escribieron los profetas.

Rollos del Mar Muerto



100 a. J.C.

Los manuscritos más antiguos todavía existentes



900 d. J.C.

← Esencialmente no cambiaron en 1000 años de estar haciendo copias. →

Verdaderamente, afirmamos que la Biblia es un libro único bajo cualquier criterio. Sin duda la Biblia es,
*... el libro más citado, el más publicado, el más traducido y el de mayor influencia en la historia de la humanidad.*⁶

ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

Cuando empecemos a navegar a través de la Biblia, será de ayuda saber que las Escrituras están divididas en dos secciones principales: *el Antiguo y el Nuevo Testamento*. Históricamente, *el Antiguo Testamento* fue subdividido en otras dos secciones:⁷

1. La Ley de Moisés (a veces llamada “*La Torá*”, “*Los libros de Moisés*” o simplemente “*La Ley*”.)
2. Los libros de los Profetas (posteriormente una tercera sección llamada “*Escritos*” fue subdividida o separada de *los libros de los Profetas*.)

En las Escrituras, la frase “*la Ley y profetas*” es una manera de referirse al Antiguo Testamento en su totalidad, el cual incluye aproximadamente el 66% del contenido total de la Biblia. La segunda gran división de la Biblia se llama *Nuevo Testamento*.

LA PALABRA DE DIOS

Aunque es importante no olvidar las dos grandes divisiones de la Biblia, lo fundamental es recordar que la Biblia proclama ser la Palabra de Dios: Su mensaje para la humanidad. En ella y a lo largo de sus páginas su contenido nos declara que podemos conocer a Dios. Tal afirmación debería incitar, aun a la persona más indiferente, a hacer una pausa y considerar lo que la Biblia tiene que decir.

Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos.

Salmo 119:89